

HOJA PARROQUIAL N° 107 9-I-2011

www.parroquiadecovadongaoviedo.es

AVISOS:

- Las misas de los días laborables y sábados serán a las 7 de la tarde; los domingos, a las 9, a las 11 (niños) y a las 12. Para la próxima quincena han sido encargadas las siguientes: lunes 10, por José Tomás; miércoles 12, por Constantino; jueves 13, por M^a Luisa Alonso; viernes 14, por Francisco y Angeles; sábado 15, por Evilasias; domingo 16, a las 9, por M^a Jesús Alvarez; lunes 17, por Coralía y Luis; jueves 20, a las 6, aniversario de Nieves García Cayado; a las 7, por M^a Luisa Alonso; viernes 21, por Gonzalo Ordiera; sábado 22, por Luciano, Humildad y Azucena; domingo 23, a las 9, por M^a Jesús Alvarez; a las 12, por Luis, Cándida, Cari, Primitiva y Fernando.
- A lo largo del año 2010 han sido bautizados en la parroquia los siguientes niños: Ignacio Villoria Amieiro, Fernando Cima Muñoz, Noemí Elisabeth Guerrero Mota, Judith Mediavilla Martín, Lucía Cotarelo Alonso, Claudia Esteban Fernández, Alberto Villarrica Francés, Pablo Amor Díaz, Victoria Amor Morocho, Lucía Suárez Queipo, Adrián Veiga Santos, Megan Posligna Zambrano, William Posligna Zambrano, Celia González Arbesú, Geraldin Fernández Osorio, Lucía Moral Fernández, Carla Bueno González, Adrián Pulido Lopes, Adriana Ojanguren Ordás, Daniel Fernández Muñiz, Olaya Tuero Muñiz, Carmela García Sousa, Marcos Matilla Patricio, Paula Victoria Panata Larraga, Lucas Leonel Zapata Suárez, Andy Alejandro Intriago Saldaña, Candela Montes Fernández, Daniel Sánchez Coto, Elisa Marugán García, Irene García Beltrán, Elías Arbesú Rubia, Mireya del Río Naves, Iris Alvarez Ortiz, Aritz Alquegui Fernández, Nashira Camacho Alonso, Alejandra Barreda Moreno, Naia Morán García, Bairon Barreiro Posse, Alejandro Quiceno Muñoz, Mateo Fernández González, Michael Anderson Chacón Coca, Enol Suárez López, Hugo Vázquez Fernández, José Manuel García Tamargo, Ruth Carrera González, Oscar Carrera González e Izan Jiménez Laso.

EL TEMA BIBLICO:

El próximo jueves toca leer en Misa el pasaje evangélico de la curación de un leproso. Puede resultar llamativo el hecho de que, después de curarle, Jesús le diga al leproso que vaya a presentarse al sacerdote. ¿Por qué? Porque los afectados de lepra eran apartados de la comunidad para evitar

contagios y la Ley judía establecía que, en caso de curarse, debían presentarse ante el sacerdote, que, en este caso, hacía las veces de médico-notario que certificaba la curación. Todo ello se hacía observando un curioso y complicado rito que describe el capítulo 14 del libro del Levítico. Es significativo además que tanto Marcos como Lucas incluyan este pasaje en el mismo en que cuentan la llamada de los primeros discípulos. Parecen proponer a sus comunidades y, a través de ellas, a todos nosotros, la tarea de incorporar a los que por un motivo u otro han sido excluidos de la sociedad.

OPINION:

Consejos vendo...

Nuestra diócesis va dando los primeros pasos bajo la guía del nuevo Arzobispo y, entre esos pasos, estaba la constitución del nuevo Consejo del Presbiterio y del Colegio de Arciprestes, dos de los órganos que asesoran al Obispo en el gobierno diocesano. El paso se dio y tuvo como resultado una interesante mezcla de caras nuevas, al lado de otros hermanos más experimentados en esas lides.

El columnista de La Nueva España Javier Morán comentó en dicho periódico que el Arzobispo había intentado disimular con los nombramientos la “grave fractura interna”(sic) que hay en la diócesis, pero no vayas a creer, sufrido lector, que en el Obispado andan a navajazos o que en las parroquias recibimos a tiros a la gente. Supongo que será una hipérbole que utiliza don Javier para referirse a las típicas disensiones que se dan en casi todos los colectivos.

Aunque los años nos suelen dar a todos un barniz de escepticismo, y servidor lleva veintisiete de ministerio, todavía asisto con ilusión a la constitución de estos organismos diocesanos. Los cambios episcopales suelen generar expectativas, a veces quizá exageradas, como esperando que el nuevo pastor traiga una varita mágica que solucione todos los problemas. Ni que decir tiene que las cosas no son tan sencillas, pero sí sería bueno aprovechar la mejor disposición que suele haber, tanto en laicos como en consagrados, en el inicio de un episcopado para ir afrontando los problemas diocesanos con todo el ánimo y la fuerza que cada cual pueda poner en funcionamiento. Y entre esos problemas están precisamente los órganos consultivos, no sólo los de presbíteros, sino también los de laicos, no sólo los diocesanos, sino también los arciprestales y parroquiales. Y digo que constituyen un problema, porque no tienen aún el arraigo debido en nuestra Iglesia. Las inercias de la historia pesan mucho y tanto algunos obispos en sus diócesis como algunos curas en las parroquias somos demasiado personalistas a la hora de ejercer nuestro ministerio. Craso error, porque la evangelización en estos tiempos es tarea harto compleja y dos ojos y una

cabeza, por mucho que vean y piensen, siempre verán y pensarán menos de lo debido. Incluso a veces, acostumbrados a teologías, planes pastorales y demás pensamientos elevados, nos olvidamos de un sencillo ingrediente, que nunca debe faltar ni en este ni en otros campos: el sentido común. Recién iniciado el pontificado de don Jesús, quiero creer que entre todos podremos evitar que se sigan dando en la diócesis situaciones raras, alejadas del sentido común: que sacerdotes de edad propecta estén sobrecargados, mientras otros más jóvenes caminan ligeros de equipaje; que un párroco del centro de la región ejerza de vicario en una de las alas provinciales; que extensos municipios, como Teverga el pasado curso o Allande en el presente, no tengan párroco...Y para ayudarnos a actuar con más sentido común necesitamos perentoriamente de los laicos. Suena a demagogia, pero a veces lo demagógico coincide con lo necesario. Necesitamos consejos de laicos en las parroquias o UPAP, consejos arciprestales y consejos diocesanos que no sean meros adornos que están ahí, si están, pero apenas se cuenta con ellos. Huelga repetir el símil del cuerpo, del que escribió tan claramente San Pablo, porque la teoría la sabemos de sobra. Sólo falta que la tomemos de verdad en serio y que facilitemos que los cristianos laicos de Asturias den su opinión siempre que proceda. Por ejemplo, antes del nombramiento de arciprestes, procedía haber consultado a los consejos arciprestales y, en Oviedo al menos, no se hizo. Obligados y avezados a dar consejos a los demás, corremos el peligro de pensar que nosotros no necesitamos consejos. Nada más lejos: los más acostumbrados a dar consejos pueden ser también los más necesitados de consejos. Lo advierte incluso el Refranero: consejos vendo y para mí no tengo.

J. Manuel Fueyo

EL RETO DE LOS MARGINADOS:

Hace poco leí un artículo en el que se decía que la palabra “solidaridad” suena mejor y tiene un sentido más aséptico y moderno que la de “caridad”, término del que el autor decía que tenía tintes fachas y perteneciente a otros tiempos.

El caso es que parece que hoy todo puede ser “solidario”, desde un bolígrafo hasta un campeonato de pádel, pero es un estilo de solidaridad que suena igual que aquel antiguo lema “en Navidad siente un pobre a su mesa”. Los occidentales en general y lo que se ha venido a llamar la industria de la ayuda en particular tenemos un problema: sabemos siempre mejor qué les hace falta a los pobres y sabemos qué pasos hay que dar para remediar cualquier tipo de pobreza. El hombre blanco viene a Africa con sus sofisticados medios, con portátiles, GPS y demás, desembarca y comienza a dar órdenes y a hablar en nombre de los nativos, como si ellos no pudieran

dar su opinión...Parece que las operaciones de ayuda constituyen más un fin que un medio. Personalmente creo más en la solidaridad/caridad del que se embarca unas horas de cada semana del año en acompañar a drogadictos, en alfabetizar a inmigrantes, en integrar a colectivos marginados o en colaborar con manos Unidas o con el ropero parroquial. Creo en la solidaridad/caridad de piñón fijo, la que no depende de la compra de un objeto o de la visita a una página web para materializarse, la que significa un cambio, aunque sea pequeño, de estilo de vida para que otros puedan tener más vida. Las historias de solidaridad no deberían ser un fugaz cuento navideño con fecha de caducidad de 6 de enero. El verdadero amor (caridad) no conoce fechas límite, ni campañas de marketing, ni vigencias estacionales.

José Carlos Rodríguez (publicado en Religión digital)

REFLEXION:

Una noche un hombre tuvo un sueño. Soñó que caminaba a la orilla de la playa con el Señor. Cruzando el cielo aparecían escenas de su vida. Por cada escena él notaba dos pares de huellas: una que pertenecía a él mismo y otra al Señor. Cuando apareció ante él la última escena de su vida, miró hacia las huellas de la arena y notó que muchas veces en el transcurso de su vida había sólo un par de huellas. Notó también que esto sucedía en los momentos más tristes y depresivos de su vida. Esto realmente le molestó y le preguntó al Señor acerca de ello: "Señor, Tu dijiste que, una vez que yo decidiera seguirte, Tu caminarías conmigo, pero noté que en los momentos más difíciles de mi vida había sólo un par de huellas. No entiendo por qué me abandonaste." Y el Señor le contestó: "Hijo, Yo te amo y nunca te dejaré. Cuando pasaste tiempo de sufrimiento y viste sólo un par de huellas, es porque Yo te llevaba en mis brazos".